

¿Por qué Contratos de Servicios Múltiples ?

Novela de buenas intenciones para lectores ingenuos



EL LIC. JESÚS REYES HERÓLES, DIRECTOR GENERAL DE PETRÓLEOS MEXICANOS, ENTREGA AL DR. JAMES C. PAULLEY DE PAULLEY NORRISSTE EL CHEQUE DE INDEMNIZACIÓN POR RESCISIÓN DE CONTRATO. FEBRERO 27 DE 1996.

Insiste el presidente de la República: "Pemex no se vende". Cierto...Pemex no se vende"...**Se regala** vía contratos de servicios múltiples (CMS).

¿Qué pretenden las autoridades de Petróleos Mexicanos lograr por medio de ellos? Simple y sencillamente pretenden sustituir los actuales esquemas de incrementar la reserva y producción de gas no asociado, por una novedosa modalidad de contratación supuestamente superior a las actuales (administración directa y contratación por especialidades). ¿Qué razones puede aducir Petróleos Mexicanos para proponer dichos contratos?

- **Que se evitan las complicaciones de concursar múltiples contratos separados y de coordinar a diversos contratistas;**
- **Que los trabajos se realizan con mayor velocidad y eficiencia;**
- **Que se respetan los preceptos constitucionales en materia de hidrocarburos;**
- **Que urge aumentar la producción de gas natural ante el incremento explosivo de demanda para la generación eléctrica;**
- **Que no hay suficientes recursos humanos para hacer los trabajos por administración directa con la celeridad que se requiere;**
- **Que el financiamiento va implícito en el Contrato;**
 - **Que se aprovecha la tecnología de punta que tienen las grandes compañías petroleras y los recursos humanos y materiales que rápidamente pueden desplegar.**



Estas razones y algunas más que obviamente no se esgrimen, han convencido a dichas autoridades de que los contratos de servicios múltiples constituyen la opción preferible. sin embargo, dada la concentración de recursos extranjeros en juego y su prolongada vigencia., hay que ver, aunque sea de lejos, las implicaciones que tienen tanto para Pemex como para el país.

Debe tenerse en mente que dichos contratos abarcan casi la totalidad de las actividades que involucra la explotación de hidrocarburos, práctica que está reservada al Estado por mandato constitucional. Por tanto, los términos en que está redactado el modelo de dichos contratos cuida meticulosamente las formas para no caer en desacato constitucional.

Hablando de Riesgos

El modelo estipula que no se otorga al contratista derecho a buscar o producir hidrocarburos, por lo que supuestamente marca un alto a posibles ambiciones del contratista de convertir los CSM al presentarse una coyuntura política **en contratos riesgo (prohibidos)** . Sin embargo, la cláusula 36 de este modelo establece que cualquier modificación al contrato deberá hacerse por acuerdo expreso de ambas partes y por escrito. Tratándose de un contrato a 20 años, nada remoto es que se llegue a dar dicho clima político y puedan entonces florecer dichas ambiciones mediante simple acuerdo entre las partes.

Bajo la actual forma de contratación esta condición no se da porque cada contratista atiende las actividades propias de su especialidad. En cambio en el modelo propuesto contempla a un solo contratista que abarca prácticamente todas las actividades dentro del área de terreno que se le asigna, por lo que lógicamente se trata de una empresa petrolera integrada.

Desde una perspectiva mercadotécnica, **la presencia en el país de una o varias empresas petroleras durante 20 años perdería novedad, y el paso de contratos de servicios múltiples a contratos de riesgo bien pudiera no constituir salto mortal político para la administración pública.**

El modelo exige que el contratista asuma un cierto riesgo, lo cual da la impresión de que se aseguran los intereses de Pemex al obligar al contratista a incrementar la producción de gas lo necesario para liquidarle la obra (exploración, perforación tratamiento y transporte), sin que Pemex arriesgue recursos materiales y financieros propios.

Ante una situación (aparentemente) aleatoria, o sea, la obligación del contratista de incrementar la producción de gas en volúmenes suficientes para liquidarle la obra (exploración, perforación, tratamiento y transporte), sin que Pemex arriesgue recursos financieros propios.

En el caso particular de Burgos el riesgo es pequeño porque se trata de campos en producción y, por lo tanto, tranquilamente puede asumirlo el contratista a cambio de sentar basa para contratos de mayor riesgo en prospectos menos conocidos.

Pemex, por su parte, necesita localizar y desarrollar nuevas provincias lo antes posible, regiones en las que el riesgo es mayor, y de ahí la tentación de aprovechar el concepto de CSM ampliándolo hasta convertirlo en contratos riesgo, disfrazando su participación en la producción en base, por ejemplo, en efectivo en lugar de producción para dejar fuera de discusión el dominio de los hidrocarburos por la Nación. Y el contratista, para cubrir más aún el riesgo, cuidará de quedar al amparo de su gobierno que harta necesidad tiene de incursionar en el petróleo mexicano.

Evidentemente se trataría de compañías petroleras internacionales.

Del Manejo de los Contratos

Cabe suponer que además de la urgencia de producir más gas, también influye en el ánimo de las autoridades para optar por los CSM el deseo de evitar la ardua y prolongada tarea burocrática de concursar un gran número de contratos individuales. Pero es necesario recordar los serios problemas de retraso y control de calidad de proyectos de gran alcance como los de las refinerías de Cadereyta y Ciudad Madero y del Complejo Cantarell, proyectos que anteriormente se fraccionaban y repartían entre varios contratistas mexicanos cuyo éxito dio fe no solo de su capacidad, sino de la prudencia de Pemex de reducir la participación de

cada contratista a dimensiones manejables tanto por el contratista como por la supervisión de Pemex..

En el caso de los CSM la problemática se complica aún más porque en macroproyectos de refinerías y grandes complejos petroquímicos, al término de la construcción, prueba y plazo de garantía, termina también la relación con el contratista, y el personal de Pemex toma a su cargo la operación. En cambio en los contratos de servicios múltiples, (que también cubren macroproyectos), el contratista, no solo realiza las obras sino que prácticamente maneja la producción durante hasta 20 años, con recursos materiales y humanos propios. Esto significa pérdida permanente de empleo para personal técnico y manual altamente calificado de Pemex con la consiguiente pérdida del "Saber Hacer" indispensable para el control de las operaciones. Con el correr del tiempo se va haciendo imprescindible la presencia permanente del contratista, abriendo así el camino obligado a la exploración y desarrollo por entidades extranjeras bajo condiciones que ellas mismas impondrán para ventaja de su propio gobierno.

Para el contratista el riesgo es actualmente pequeño dado que se trata de campos en producción y, por lo tanto, como antes se asienta, tranquilamente puede asumirlo a cambio de sentar basa para contratos de mayor riesgo.

De Conflictos

Lidiar con un gran contratista extranjero milusos tiene serios inconvenientes. Es prácticamente imposible que ante la amplitud de alcance del contrato y su larga vigencia, no se generen muchos y grandes conflictos. Y peor aún si quedan fuera de la exclusiva jurisdicción de tribunales mexicanos como pretende el modelo, que aunque estipula que el contratista se compromete a no recurrir a su gobierno, peca de ingenuo quien espera que dicho gobierno no ejercerá presión política para defender su vanguardia invasora.

La cláusula 2.1 establece que Pemex Exploración y Producción (PEP) ejercerá exclusivamente el control y supervisión permanente de las obras y tomará las decisiones fundamentales relativas a las mismas. Sin embargo, la cláusula 11.12 dice que el contratista presentará a PEP para su aprobación un programa anual de trabajo y que PEP lo revisará y, en su caso lo aprobará, rechazará o propondrá modificaciones. Hasta ahí, se da a entender que PEP asume la responsabilidad de las decisiones. Pero más adelante establece dicha cláusula que en caso de que PEP rechace o proponga modificaciones al programa anual propuesto por el contratista, y que las partes no lleguen a un acuerdo, las diferencias serán resueltas por el Grupo de Consulta; y en caso de que el Grupo de Consulta no tome una decisión definitiva dentro de un determinado plazo, cualquiera de las partes podrá someter la disputa ante el Perito Independiente para su resolución. Esto nulifica de hecho la facultad unilateral de PEP de tomar las decisiones fundamentales.. Y hay que entender que esto obedece a una lógica - la de abrir paso a futuros contratos riesgo en los que el contratista toma las decisiones y asume el riesgo.

Por otro lado, los CSM significarán crecientes conflictos laborales tanto para el contratista como para Pemex, a medida que mayores extensiones de territorio queden bajo contrato, que el Sindicato de Trabajadores Petroleros vea que rápidamente pierde plazas e influencia política en la región y que Pemex pierda control de las operaciones, crecerá la dependencia de la tecnología, mano de obra y administración extranjera.

De Materiales, Maquinaria y Equipos

Materiales, maquinaria y equipo se importarán porque el modelo de contrato estipula que el contratista debe suministrarlos y porque no establece la obligatoriedad de que sean de origen nacional. Con esto se pierden empleos, el efecto multiplicador y obviamente, la generación de impuestos.

De Otras Implicaciones

Si por más que se disfrace, se permite que contratistas administren la exploración y producción de hidrocarburos, como se permite que la petroquímica pase a manos privadas y que los productores independientes de energía eléctrica la entreguen a CFE, no pasará mucho tiempo antes de que en refinación pase por lo mismo, ¿por qué no productores independientes de petrolíferos asentados en el país que entreguen sus productos a Pemex, y que con un tiempo y un ganchito, más adelante establezcan sus propias redes de distribución?

A nadie escapa que Pemex está entre la espada y la pared--entre que invierte o financia al fisco--y está perdiendo la partida. Exporta más y más crudo, vende gasolina, diesel y gas licuado en el mercado nacional a precios que duplican a los norteamericanos, y aún así no puede invertir en lo necesario para explorar nuevas provincias, construir nuevas refinerías que eviten la importación masiva de petrolíferos. Dificilmente puede darse medio más propicio para iniciar incursiones extranjeras abiertas en la industria petrolera nacional que la aplicación de los contratos de servicios múltiples.

Ahora más que nunca, la independencia petrolera mexicana se tiene que defender ya no de un enemigo, sino de dos: el fisco y los Estados Unidos.

¿Qué hacer?

Un problema crucial que pretende Pemex resolver mediante contratos de servicios múltiples es el financiero -como explorar y desarrollar los campos de gas no asociado de Burgos sin endeudarse. El esquema de sacar las castañas con la mano del gato, en que el contratista es el gato, no debe engañar a nadie. El contratista va a ganar porque hay que pagarle lo que haga, independientemente de que se produzca gas. Si el aumento de producción no alcanza, se pospone el pago, pero los saldos insolutos causan interés. El truco estriba en que parte del aumento del valor de la producción se destina a pagarle. Así visto, no hay por qué no se pague a los contratistas especializados en forma análoga que lo que falte se pague con financiamiento, es decir, lo que no se pague con el aumento de la producción. Pero no sacrifica Pemex el dominio ni elude la responsabilidad del control del proceso de exploración y desarrollo en aras de una supuesta incapacidad de pago. Pemex como debe ser, se hace responsable del éxito o fracaso que serán medidos por los mayores o menores intereses que se paguen al prestamista.

Respecto de finanzas, vale recordar que el contratista subcontratará mucha de la obra, lo mismo que ahora hace Pemex, sólo que va a cobrar por ello a Pemex.

Ahora bien, si no se quiere pagar con la venta del gas porque el fisco no lo permita, se puede recurrir a empréstitos como Pidiregas. Desgraciadamente la increíblemente torpe administración de los grandes proyectos—Cantarell, Cadereyta, Madero--ha vulnerado la confianza en el financiamiento vía Pidiregas, y los préstamos supuestamente auto financiados no lo han sido. Y no lo han sido porque aún siendo intrínsecamente rentables se les ha manejado con torpeza y corrupción. La solución es manejarlos con probidad y conocimiento. Pero el que hasta ahora no haya sido así, no es razón para dejar que extraños cumplan las obligaciones de Pemex.

¿Qué se puede hacer? No sacar las castañas con la mano del gato, como se pretende con los CSM, sino derribar pirámides invertidas tripuladas por improvisados y recontractar a personal demostradamente calificado que sistemáticamente se ha venido despidiendo y, entonces sí, aplicar Pidiregas a sabiendas de que serán garantizados por el "Saber Hacer" de gente que ha elevado a la industria petrolera a nivel mundial y ha sabido que no se vulnera el dominio de la industria por la Nación. Y que además, se puede contratar empresas nacionales a quienes si se puede exigir que empleen mano de obra mexicana, y materiales, equipos y maquinaria de fabricación nacional. En verdad da vergüenza que se contrate a compañías extranjeras para abrir, brechas, hacer carreteras, tender tubería, construir tanques y sobre todo, hacer mantenimiento.

Tiempos vendrán en que se tenga que echar mano de "Saber Como" extranjero cuando se explore y perfore en aguas profundas. Pero, ¿en tierra... y en tierra conocida? **POR FAVOR !!!**

Pero hay que empezar por entender que la constitucionalidad de los CSM no es el punto total a considerar; controversia constitucional no necesariamente implica fallo en contra. El punto total es que aún declarándolos apegados a la Constitución, o haciéndoles maquillaje para que se le adecuen, dichos contratos abren un flanco a la invasión geopetrolera norteamericana y significan severa pérdida de control sobre la prospección y producción de los hidrocarburos y, obviamente también pérdida de beneficios económicos para el país.

Por último, el petate del muerto de que la industria eléctrica se cae si no se produce más gas ya, ya, ya, no es más que el petate del muerto. México tiene combustibles líquidos con los que se puede generar energía eléctrica.



CON PACIENCIA Y UN GANCHITO...

Estados Unidos quiere dos cosas de México: petróleo y narcos, en ese orden, pero sin pleitos ni retobos porque con Irak, Afganistán y amigos tiene para rato. Mejor **"Con paciencia y un ganchito..."**

Con paciencia y un ganchito se adueñan poco a poco, como no queriendo, del petróleo y de los narcos de México. Para estos, la intención se ve en la acción y no hay más que decir; y para aquel, la clave está en que pase inadvertido. ¿Y cómo?

Primero los hechos. Están urgidísimos de petróleo: producen la mitad de lo que consumen y tienen que importar la otra mitad. El problema es de quien y a qué precio. Los árabes, sus principales proveedores, cierran la llave si el precio baja, y la abren si sube y al parejo de ellos, el resto de la OPEP y los productores independientes, incluyendo a México. ¿Cómo, entonces, soltarse la manguera petrolera del pescuezo?

Fácil: con petróleo mexicano. Lo tienen cerca y cuesta poco extraerlo, pero es poco porque no se explora ni desarrolla como se debe. Potencial hay de sobra y ellos lo saben mejor que nadie. Están más que dispuestos a invertir buenos dólares para sacarlo, pero la legislación y el orgullo mexicanos no dejan hacer "bisne" como Dios manda. Entienden bien que una cosa es el orgullo nacionalista de muchos mexicanos y otro es el interés de unos pocos con quienes sí se puede hacer negocio. La pregunta de los 64 mil millones de dólares que entonces se hacen los estrategas petroleros norteamericanos es ¿qué hacer para ayudar a los que SÍ quieren privatizar a convencer a los que NO quieren?

La respuesta simple y categórica es...NADA—quedarse calladitos. Lo que menos necesitan los privatizadores mexicanos es que sus "partners" presionen públicamente. Lo mejor es fingir amnesia, poner cara de WHAT.

Y esto es porque los **"partners mexicanos"** tienen que convencer al pueblo de que están de su lado pero que la cosa no es tan fácil; no nomás es decir **"¡NO PRIVATIZAREMOS!"** para salir del atolladero. Su estrategia es simple—cualquiera la entiende. Es...[La estrategia de un padre de familia con el agua al cuello](#)

De un padre de familia con 10 hijos, segundo y tercer frente, negocio que ya no alcanza y deudas que lo ahogan. Busca salida, pero hay hijos derechos e izquierdos que no están de acuerdo en que venda el negocio o invite "partners." ¿Qué puede hacer este hombre? ¿Endrogarse más? ¿ver cómo convence a los rebobados de que no hay mas que dos sopas: vender el negocio o jalar socio con capital? Pero como nadie le presta y no ha podido convencer a los rebecos, opta por armar teatrillo que ponga las cosas color de zopilote, igualito que nuestros privatizadores, empezando por la alacena...[Que se está vaciando](#)

Las reservas probadas de crudo—las que son dinero en el banco--andan por 31 mil millones de barriles, lo suficiente para 21 años (dice Pemex). Visto por encimita no está mal, pero tomando en cuenta que una nueva provincia productora tarda por lo menos 10 años para producir plenamente, y que las reservas de crudo ligero--el de mayor valor por ser más rico en gasolina, diesel, turbosina, y gas LP--están bajando al nueve por ciento cada año, la cosa no pinta tan bien, sobre todo si la actividad exploratoria tiene que hacerse en el mar en aguas cada vez más profundas, multiplicando el costo de perforación. Y para rematar, el gas natural no alcanza; cada día importamos más.

No queda más remedio, nos aseguran nuestros prohombres, tenemos que acelerar la exploración y el desarrollo, pero como no hay dinero ni medios ni tecnología, no queda más que asociarnos hoy, hoy, hoy, con gentes que tienen todo—dinero, tecnología y recursos, y que están dispuestos a asumir los riesgos a cambio de una buena tajada de lo que se encuentre (y si no se encuentra, a quedar tablas.) Y para tranquilizar a los contreras que piensen que los yacimientos se explotarán irracionalmente, el gobierno decidirá cuánto se produce para evitar el saqueo.

(Nota: Eso de que no hay lana está por verse. Pemex tiene más crédito que Bill Gates y mayor rentabilidad que los Arellano Felix. Tiene profesionales, técnicos y trabajadores altamente calificados que pueden realizar los trabajos porque los han hecho; la tecnología se compra o se contrata. Todo sin empeñar patrimonio porque decir que "controlamos la producción" del concesionario es puro cuento chino. A la hora de poder extraer más petróleo y de que haya quien lo compre, nadie aguanta la tentación de sacarlo y venderlo, independientemente de que Big Brother presionará para que se produzca más. Tocante al gas natural, la escasez se exagera deliberadamente al construir al vapor decenas de plantas de generación de energía que sólo queman este combustible, a sabiendas de

que se pueden usar combustibles líquidos que salen del petróleo crudo que aún tiene México, y de que existen medios de controlar la contaminación.)

La estufa que no da abasto

Y la cosa se pone cada vez más prieta. Nos advierten: aunque no se cayeran las reservas de petróleo, ya no hay con qué dar batería al consumo de gasolina, diesel, gas licuado y petroquímicos porque las refinerías y las plantas petroquímicas no alcanzan. Si se suman las importaciones de combustibles y petroquímicos, salen más dólares que los que entran por venta de petróleo crudo. Necesitamos más plantas nuevas. Tenemos que seguir contratando a extranjeros para que nos vengan a construir nuevas plantas porque las constructoras mexicanas no tienen capacidad para financiar proyectos de esa magnitud.

(Nota: Va de nuez: Pemex tiene más crédito que Bill Gates y mayor rentabilidad que los Arellano Felix (ahora que son menos). Durante 40 años se construyeron a crédito y con recursos propios todas las refinerías y plantas petroquímicas que México actualmente tiene, y las diseñaron y construyeron compañías mexicanas con personal técnico y mano de obra mexicano y con materiales y equipos mexicanos. Ahora resulta que hay que traer mano de obra y materiales y equipos del extranjero.

Y si de por sí las plantas no alcanzan, menos alcanzan si se les opera a menos de su capacidad. Un botonsote de muestra: hasta hace pocos años, el campo contaba íntegramente con fertilizantes nacionales de bajo precio. Hoy importamos casi todos los fertilizantes nitrogenados--al doble del precio--a pesar de contar Pemex y la iniciativa privada con plantas más que suficientes para satisfacer toda la demanda nacional. Salen más caros los frijoles y las tortillas, pero eso no les importa.)

Y el negocio que no deja...

Con todo y los esfuerzos que estamos haciendo (nos dicen), tres de las cuatro subsidiarias operativas de Pemex están en números rojos—operan con pérdida.

(Nota: ¿Qué hay de cierto en esto? Los mexicanos de la frontera pueden decirlo mejor que nadie. Cruzan al otro lado, llenan el tanque con la mitad de lo que cuesta de este lado, y con la otra compran despensa allá mismo, dejando con manos vacías a gasolineros y comerciantes de este lado, quienes saben que el petróleo con que se hace la gasolina en México cuesta 4 dólares sesenta y tres centavos y a los refineros de Estados Unidos les cuesta quince. Y todavía tratan de hacernos pensar que las refinerías mexicanas pierden. Vaya cinismo.

En múltiples ocasiones se ha dicho que por falta de refinerías se importa la tercera parte de la gasolina que consume el país a más o menos 2 pesos 25 centavos por litro, misma que se vende a 5 pesos 60 centavos. Magnífico

negocio y sin invertir un centavo, entonces ¿para que producirla? Y si alguien pregunta por qué no se construye más capacidad de refinación para aprovechar el bajísimo costo del petróleo y para tapar un mucho la sangría de billetes verdes, esta es la respuesta: la refinería de Cadereyta, sólo que van casi dos años que debió terminarse, que se le han encontrado multitud de fallas en ingeniería y construcción, y que va a costar un lanal más de lo previsto. Y aún así, no pasa nada, nadie tiene la culpa. Y mientras tanto, importe e importe gasolina a \$2.25 y extorsione y extorsione al consumidor a \$5.60)

Dispendio en la cocina

Con todo dolor del corazón (nos sigue diciendo): hay que ahorrar--no tenemos más remedio que correr a la cocinera y a las muchachas del quehacer.

(Nota: corriendo ingenieros, técnicos y operarios especializados deja la exploración y la explotación en manos de contratistas pequeños con pocos recursos, lo que da lugar a proponer contratos de servicios múltiples y con el tiempo a contratos riesgo, repitiendo el saqueo de tiempos supuestamente superados. Y dejar sin ingenieros, técnicos y operarios especializados a las refinерías y plantas petroquímicas para poner el mantenimiento en manos de contratistas improvisados, equivale a que no produzcan a capacidad las plantas, a que menudeen los accidentes y a que estúpidamente mueran gentes.)

Todo esto no es mas que una pequeña muestra del mal que por ineptitud o deliberada mala leche se hace a nuestra industria petrolera, y de cómo se disfraza. Podrían escribirse varios libros relatando las estrategias de las sucesivas generaciones de privatizadores que por fortuna para México aún no han tenido éxito. Pero si no se les detiene, acabarán por convencer a los 100 millones de accionistas de que no queda más remedio que privatizar la industria petrolera para evitar su total destrucción (que ya va muy avanzada.)

A los vecinos del norte les interesa que continúe la destrucción, y mientras más rápido, mejor. Y todavía más mejor si no tienen que meter mano. Pero si nosotros los mexicanos, por desinterés, ignorancia o por pensar que nada se puede hacer, permitimos que por actos y omisiones de unos cuantos ventajosos o incompetentes perdamos nuestro patrimonio, bien merecido lo tendremos.

PEMEX CORTEJA INVASIÓN PRIVADA

En días pasados, el diario Reforma reprodujo un artículo del Wall Street Journal Americas sugestivamente titulado **PEMEX CORTEJA INVERSION PRIVADA**, augurando el inminente arribo del Apocalipsis: o le damos pastura a la vaca o nos quedamos sin leche.. Si no compramos 9 mil millones de dólares de pastura al año, no vamos a generar electricidad por falta de gas ni—horror al crimen—exportaremos crudo a nuestro cliente no.1, ni—doblemente horror al crimen—podremos levantar la dieta de

hambre del fisco. Eso, en síntesis, declaró el director general de PEMEX el 28 de junio, y rauda cual gacela lo tomó y difundió a los cuatro vientos el WSJ.

Ante esta catástrofe en ciernes, ¿qué hacer, por Dios bendito? Respuesta inmediata de nuestras audaces e imaginativas autoridades: primero y ante todo, no dejarnos arrastrar por el pánico; segundo, seguir importando gasolina, gas licuado y demás petrolíferos con el mismo encomiable tesón con que importamos maíz y frijol; y tercero y más importante, inducir a compañías petroleras a explorar nuestro territorio en busca de petróleo y gas, y una vez encontrado, a repartirnos el pastel. Así tutti contenti--los mecsicans y los buenos vecinos que nos hacen el favor. ¿Sí? ¡Pues no!

Pues no! Veamos por qué!

Aunque todo mundo lo sabe, y a nadie parece importarle, huyen más billetes verdes por importación de gasolinas y petroquímicos, y ahora gas natural, que los que se atreven a entrar por la exportación de crudo. Y si los mecsicans nos fijamos, el artículo de marras remacha: “las grandes empresas petroleras lograron la semana pasada una modesta presencia inicial en el sector energético mexicano (tan necesitado de liquidez) (sic), cuando Royal Dutch/ Shell y El Paso Corp. dijeron que invertirían 300 millones de dólares en una planta en la costa este de México que convertirá el gas natural licuado nuevamente en gas.” Bueno...podemos pensar, ¿y qué? Pero, poco más adelante aclara el artículo: “...el acuerdo (que requiere de un compromiso a largo plazo por parte de Pemex para comprar el gas) se percibe como una señal importante del reconocimiento de México de que no puede resolver sus necesidades energéticas por sí solo.” Y para redondear el punto, continúa: “Sin duda, Muñoz Leos puso énfasis en este punto la semana pasada, al decir que México corre el riesgo de una caída brusca en sus exportaciones petroleras si no compromete unos 9 mil millones de dólares al año en nuevas exploraciones, un nivel que casi duplica el estimado por el Gobierno anterior de Ernesto Zedillo. Una crisis mayor en las reservas y la producción podría significar...una caída en las exportaciones de petróleo.” Y remata con esta pequeña perla de sabiduría: “En cierto sentido, la terminal de Shell/El Paso representa más de lo mismo, en el sentido de que Pemex está intensificando su compromiso de importar combustibles en lugar de invertir para producirlos en casa.”



Para quién lo quiera entender, el artículo del WSJ pone el dedo en dos llagas y lo retuerce: se acaba el crudo y el gas, y se importarán más combustibles porque no hay con qué producirlos. Tan tan, así de simple es el problema: Y tan tan, así de simple es la solución: que los vecinos gasten en buscar y así, nosotros ponemos las vacas, los vecinos la pastura y ambos compartimos la ordeña. Impecable: más vale barril de crudo en la mano que ciento en el sótano. Total: como dice el artículo, la idea de contratos de desempeño (repartucha), es vista con buenos ojos por algunos en Pemex (y seguramente por muchos fuera de Pemex.). Sólo habrá que revertir una ley de 1959 promovida por los (sic) sindicatos de Pemex sin necesidad de cambiar la constitución. Así de fácil.

“Ahora, en cuanto a que muchos ciudadanos y unos cuantos viejos petroleros nostálgicos estén dale y dale con que sacrificamos soberanía, con que el petróleo es nuestro, con que perdemos independencia económica, y toda una retahila de posturas románticas trasnochadas, no hay mas que una respuesta: Salgamos del atolladero,

compañeros, adelante con el plan. Que los muertos entierren a los muertos. Seamos modernos, globalofílicos, pragmáticos.” Así piensan los **mexican neoliberales**. ¿Y cómo piensan nuestros pragmáticos, globalofílicos y modernos vecinos? Tienen mucho en que pensar.

Estados Unidos ya no es autosuficiente y cada día va pa’ peor. Produce la mitad del petróleo que consume e importa la otra mitad; la administración tiene broncas por querer perforar en reservas ecológicas; y no quiere más guerritas en golfo de otro lado. Prefiere cuidar el golfo de este. Si va a tener problemas, mejor tenerlos de este lado del Atlántico. Siendo hombre pragmático, el presidente Bush tiene razón.

Además, en el otro brazo del binomio energético, el eléctrico, Estados Unidos depende cada día más del gas natural para generación, pero el gas no es recurso inagotable y comienzan a sentirse los primeros síntomas de su inevitable escasez. “Debemos formar una alianza energética Canadá, Estados Unidos y México”, dice el Sr. Bush. Y esto no lo dijo el Sr. Bush, pero seguramente lo pensó: “No va a ser club de consumidores. Cada quién tendrá que aportar algo.” Pero he aquí que México no tiene con que hacer su parte. “No le hace, nosotros te damos la mano, vecino. Con unos buenos contratos de desempeño, olvídate. Con ese incentivo habrá petróleo y gas para todos. Y si el precio baja, no os preocupéis, lo compensamos con volumen. Pero, eso sí—hay que pensar en grande y en el largo plazo y bien cimentado, nada de que hoy sí y mañana, no. Nadie le va a entrar si no tiene asegurado una buena utilidad y eso quiere decir tiempo y, además, apoyo oficial. Acuérdate lo que les pasó a las compañías en los países árabes; en estos negocios no hay confianza que valga”.

México ya hace su parte: promueve desafortadamente la contratación por propios y ajenos de plantas de ciclo combinado que sólo generan con gas natural, mismo que importaremos. ¿De quién? **Mesmamente** de quienes se les está acabando y que venden a precio de oro. Sí, se puede importar en barco y eso proponen Shell y El Paso Corp y así marchamos con paso firme a formar parte de la alianza dirigidos por nuestros enérgicos funcionarios energéticos quienes a pesar de contar con suficiente petróleo crudo para resolver el problema de generación eléctrica y de importación de gasolinas, diesel, gas licuado y petroquímico, se empeñan en que consumamos gas natural y petrolíferos y petroquímicos importados. Es esto ser pragmático, moderno y globalofílico?

Y veamos si no es buen **bisne** explorar con nuestros propios recursos o apoyados por empresas que no cobran rebanada del pastel. Datos de Pemex revelan que cuesta menos de un dólar descubrir un barril de petróleo crudo y 4.63. Obviamente no todo es así de barato, pero ya se tienen identificadas zonas por demás prometedoras que piden a gritos que se les perfore y que las compañías petroleras conocen tan bien o mejor que el mismo Pemex. No hace falta mucha imaginación para ver la carita de contento de los ejecutivos de esas compañías en espera de que se les otorguen contratos de desempeño (“contratos riesgo”, en buen romance), contratos que no son nada nuevos en México, que nos los dejaron de herencia las compañías expropiadas, y que hubo que esperar hasta el gobierno del presidente Díaz Ordaz para acabar con ellos porque violan la ley que prohíbe enajenar hidrocarburos en el subsuelo..

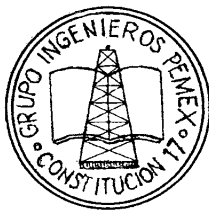
Y ahora, la pregunta de los 64 mil millones de dólares: ¿de donde va a salir el dinero para hacer nosotros mismos nuestro desarrollo? De donde mismo salieron los 20 mil

millones de dólares para el proyecto Cantarell y los 2 mil 500 millones para reconfigurar Cadereyta, y etc, etc. Y quitando del cuello de Pemex la pesada rueda de molino de un fisco que no puede o no quiere acabar con esa cómoda servidumbre. ¿Cómo le hacen Japón, Corea, Taiwan y demás tigres del Pacífico que no tienen petróleo, y China que apenas empieza a resollar. Y aún el México que en tiempos no tan lejanos creó una pujante industria petrolera y una industria petroquímica estatal y privada que satisfacían las demandas del país y aun exportaban excedentes.

¿Tanto así carecemos de talento, imaginación e iniciativa que no podemos repetir la faena sin sacrificar el patrimonio de nuestros hijos? No puede ser; no se trata de algo tan difícil como saltar del Jurásico al siglo 21.

CANTARELL

GRUPO INGENIEROS PEMEX CONSTITUCIÓN DEL 17



Se presenta la siguiente relación de contradicciones que creemos de interés para juzgar el proyecto de inyección de nitrógeno al Campo Cantarell. La mayor parte de estas contradicciones surgen de la información presentada en la audiencia sostenida el 30 de septiembre del año en curso.

Una de las premisas básicas para inyectar nitrógeno es la necesidad de detener el avance del contacto agua aceite; sin embargo los ingenieros José Luís Sánchez Bujanos, Guillermo Ortega y Antonio Acuña Rosado, aseguran en la revista Ingeniería Petrolera de mayo de 1998 , respecto al contacto agua-aceite , que " en los últimos años prácticamente no se nota avance" . La compañía asesora Netherland-Sewell(N-S) concluye que la inyección de nitrógeno puede reducir la recuperación; sin embargo el Dr. Tomás Limón Hernández, en el Boletín del Colegio de Ingenieros Petroleros de México, de enero de 1998, indica que con la inyección de nitrógeno será posible obtener un volumen adicional recuperable de 2000 millones de barriles.

La compañía asesora N-S, justifica y recomienda el mantenimiento de la presión por inyección de nitrógeno con la finalidad de sostener la producción, ya que ésta, que inicialmente era de 30 000 barriles por día (BPD) había declinado a menos de 7000 barriles por día (BPD) por pozo; sin embargo la terminación reciente de pozos con tuberías de mayor diámetro ha permitido producir más de 20000 BPD por pozo. Se demuestra así en forma indiscutible y definitiva que se puede no tan sólo sostener sino incrementar la producción sin necesidad de inyectar nitrógeno.

Mediante cálculos erróneos la compañía asesora N-S concluye que no es rentable la aplicación del BEC, debido a sus altos costos de inversión, operación y mantenimiento, por la problemática operativa que presenta y por la pérdida de recuperación que implica. Al respecto cabe mencionar que el BEC se utiliza prácticamente en todo el mundo. En el Mar del Norte hay más de 10 campos con BEC y en Estados Unidos más de 23000 pozos.



La contradicción mayor corresponde a las reservas auditadas por N-S. Esta compañía asesora en realidad degrada las reservas de Cantarell al convertirlas de reservas probadas a no probadas, ya que de acuerdo con la definición de reservas establecida por el Congreso Mundial del Petróleo y la Society of Petroleum Engineers, sólo se consideran reservas probadas cuando se haya mediado una prueba de campo, que en este caso no se ha realizado. Al respecto cabe señalar que dicha prueba pudo realizarse en el yacimiento Chac del campo Cantarell o en algún otro yacimiento de la región marina donde se repite la misma columna geológica que se presenta en el campo Cantarell.

Toda la Carne al Asador...¡Pero ya!

“Ya estuvo suave de estar regando el tepache. O cumplen o cumplen. Por centésima vez se les ha dicho, hay que arrebatarse el petróleo a los mexicanos que nomás lo malbaratan y entregarlo a quienes hace falta y que sí saben que hacer con él”. Al mal cumplidor, un último chance...

Empezando por el gas natural que tanto molesta a los Defeños que sueñan con regresar al carbón y al anafre, y que trae fuera de sí a los fabricantes de luz, que insisten en que para que la luz sea buena hay que quemar el poco gas que queda y hacen fuchi al petróleo que todavía hay y que igual sirve para hacer buena luz. Y así, ante la presión de los “amigos” de allende el Bravo y de los amigos fabricantes de luz, la administración de nuestra (?) industria petrolera mata tres pájaros de una sola pedrada. En un despliegue deslumbrador de creatividad, inventa el **Contrato de Servicios Múltiples**. Un instrumento que pone la exploración, perforación y producción de gas natural en manos extranjeras, da gusto a los fabricantes de luz y sienta las bases para traspasar la explotación gasera y petrolera a las grandes compañías petroleras. Todo esto como si no hubiera mexicanos capaces de hacerlo. Como si no existieran ya aquellos mexicanos que encontraron y produjeron el gas y el petróleo con que ahora contamos, y que son capaces de seguirlo haciendo, y aun más, capaces de preparar a quienes les sucedan.

Y ahora por el lado del petróleo, el Proyecto Chicontepec valiéndose de una circunstancia impuesta por el vecino y obviamente bienvenida, intensifica la presión haciendo perder tiempo valioso y malgastando el poco dinero que hay, perforando y extrayendo petróleo a cuentagotas para “recuperar” algo que no se ha perdido—las reservas probadas del paleocanal de Chicontepec. Bastó con que la Securities and Exchange Commission (equivalente a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores que también conoce mucho de petróleo) impusiera el criterio, que México aceptó sin chistar, de no considerar reserva probada a aquella que se encuentra sin explotar por un período mayor de cinco años. Con eso, de un plumazo “desaparecieron” 6 mil millones de barriles de las reservas probadas de México—nada menos que el 20%. (Las reservas “desaparecidas”, es decir el petróleo en sí, sigue donde está, pero hay que explotarlo para hacerlo reaparecer en papel.)

Para la estrategia, esto cayó como anillo al dedo: no quedó más remedio que demostrar al vecino que sí podemos ceñirnos a la regla que impuso la SEC y que sí somos buenos sujetos de crédito. Vamos a perforar 13 mil quinientos pozos que cuestan 31 mil

millones de dólares, comenzando, nada más para que se vea que tenemos bien puesto el corazón, con un contrato de 500 millones de dólares para perforar 300 pozos.

Para los petroleros es perfectamente bien sabido, y no de ahora, que Chicontepec es vaca que da poca leche. No se le ha explotado intensivamente porque cada pozo comienza produciendo unos cuantos cientos de barriles por día y luego de un año arroja unas cuantas decenas. Obviamente, los manejadores de este envidiable tesoro nos tienen que asegurar que cada pozo producirá 3 mil 700 barriles por día al brotar y 500 barriles al cabo de 15 años. Pero cuando se les pide oficialmente los resultados que se han obtenido con los pozos recién perforados, ofrecen disculpas, oficio de por medio, de no poder complimentar nuestra petición porque se trata de información confidencial, con lo cual, si sólo se producen chisguetes en lugar de cascadas, nadie lo sabrá, los funcionarios salvan fachada y la estrategia sigue en pie. Pero eso sí, el contratista norteamericano (Schlumberger) encargado de perforar esos primeros 300 pozos es altamente reputado y relacionado con las grandes empresas petroleras del mundo. ¿Qué mejor medio para difundir los secretos petroleros de nuestro propio Irak?

Pero aparte del desperdicio que implica gastar dinero en chisguetes y perder el tiempo inútilmente, ¿qué significan estas acciones en términos de la estrategia que se persigue? Simplemente esto: Nos estamos quedando no sólo sin gas, sino también sin petróleo. Si seguimos así, se gastan tiempo y dinero en explotar una vaca flaca en lugar de desarrollar una vaca gorda y así, sin sentirlo y sin quererlo caeremos obligadamente en manos del vecino. Sirvan dos hechos para enfatizar esto.

Primero, un caso de ceguera deliberada. El Campo Cantarell que contribuye con el 70% de la producción nacional de petróleo crudo, luego de producir abundantemente durante 24 años, se encuentra en declinación, y aun así se le explota desafortadamente. Segundo, un caso que hay que tener silencito para que no eche mosca. Estudios geológicos y geofísicos demuestran que el mayor potencial petrolero que actualmente tiene México se encuentra en aguas profundas del Golfo de México.

¿Vale entonces gastar 31 mil millones de dólares en producir chisguetes, pudiendo invertir ese dinero en producir cataratas. Y parejamente, ¿cómo es posible perder tiempo en explotar una vaca flaca cuando es urgentísimo encontrar y desarrollar una gorda, entendido que tarda diez años o más años desarrollarse?

Y un último aunque no menos importante punto: el cero aprovechamiento de las lecciones que nos heredan contratistas extranjeros que han hecho del proyecto de Cadereyta una increíble farsa que culmina a los siete años de haberse iniciado, dejando tras de sí un sin número de fallas técnicas y secuela de demandas y contra demandas. Y peor aún, una administración que toleró dicha tragicomedia. Y ahora a esto se añade la puesta en manos extranjeras de la búsqueda y explotación de gas natural y petróleo teniendo cientos de petroleros profesionales y manuales altamente calificados en la calle.

De todo esto surgen dos reflexiones, una de **Abraham Lincoln** y otra de la madre del califa que perdió Granada. Parafraseadas dicen lo siguiente: **una industria del pueblo, para el pueblo y por el pueblo no puede desaparecer de la faz de la tierra, y la otra: los petroleros no pueden llorar como mujeres lo que no han sabido defender como hombres.**

